

EL NUEVO DESTINO DE LAS ESTACIONES TERMALES

LA MODERNIZACION DE SUS INSTALACIONES PUEDE CREAR UN BRILLANTE FUTURO

Sería muy difícil explicar por qué ha decaído el termalismo, que hace algunas décadas era una de las causas que motivaba un extraordinario desplazamiento de las gentes que iban en pos de un tratamiento de ciertas dolencias. Y si escogemos, como en esta ocasión, al azar, una estación termal de primer orden de nuestra región como la de Caldas de Malavella en la que antaño se reunían las más prestigiosas familias de Barcelona y de otros puntos de Cataluña, el enigma se hace más indescifrable.

Alguna razón debe existir para que se produzca este fenómeno de decadencia y todavía más contrastado cuando precisamente en Caldas de Malavella es transitada, de paso, por gentes de todas las procedencias de allende las fronteras. En la estación del ferrocarril se agrupan junto a españoles: franceses, alemanes, ingleses, suizos, holandeses y personas de otras nacionalidades. Aquel punto ferroviario es el enclave ideal para trasladarse a la Costa Brava, tanto si se procede de Barcelona como si se viene de la frontera francesa, donde enlazan las grandes líneas internacionales.

Allí se hablan todos los idiomas y la estación se convierte en una moderna Babilonia a la llegada de los trenes. Agentes de viaje, guías, intérpretes y otros servicios de recepción turística recogen a estos grupos y, en autocares, los trasladan con la mayor rapidez a la Costa Brava, esparciéndolos entre Bagur y Lloret de Mar, a lo largo de todo este tramo del litoral gerundense.

Las prisas de los turistas para llegar a destino son bien notorias. Prisas que luego se repetirán para retornar al país de origen. El nombre de Caldas de Malavella quedará bien retenido en su memoria como punto de transbordo del tren al autocar y viceversa, pero seguramente ninguno de ellos sabrá que se trata de una población balnearia de gran importancia que ya existía en la época romana con el nombre de «Acquis Vocontis» y que su nombre de Malavella parece ser que se deriva de «mala vella», que era como llamaban a la piedra tosca, abundante en la comarca. Y, posiblemente también ignorarán, que a las postrimerías del siglo XIX fue construido un gran balneario que aún subsiste y que existen los restos de unas termas romanas, que tenían dos galerías cubiertas, que recibían el agua por medio de un pequeño acueducto y la piscina tenía forma rectangular; e igualmente desconocerán que de las varias fuentes públicas emana agua sulfoclorurocarbonatada a 60 grados de temperatura, que hay la iglesia de San Esteban, de construcción románica que data del siglo XI y que también se conservan los restos del castillo que perteneció a los vizcondes de Cabrera.

CALDAS DE MALAVELLA DE LOS TIEMPOS MODERNOS

Esta decadencia del censo de clientes habituales que iban a tomar sus aguas hace años y de los que todavía restan algunas familias muy apegadas a la tradición veraniega, se ve compensada con la presencia de algunos extranjeros, muy especialmente franceses, que sin renunciar a sus baños de playa prefieren luego entregarse al acogedor reposo de la tranquila población de Caldas de Malavella. Algunas familias españolas, contadísimas, construyen alguna que otra finca y otras optan por alquilar alguna casita o se instalan en la fonda. Ciertamente estos franceses descubrieron Caldas al encontrar allí alojamiento que no hallaron en la Costa Brava.

Barcelona - Santiago

Salida todos los lunes
SALIDAS ASEGURADAS

Zaragoza, Burgos, León, Lugo, La Coruña, SANTIAGO, Valladolid, Soria, etcétera

Autocar y hoteles turísticos todo solamente por ptas. 2.500

Año Compostelano, gane el jubileo

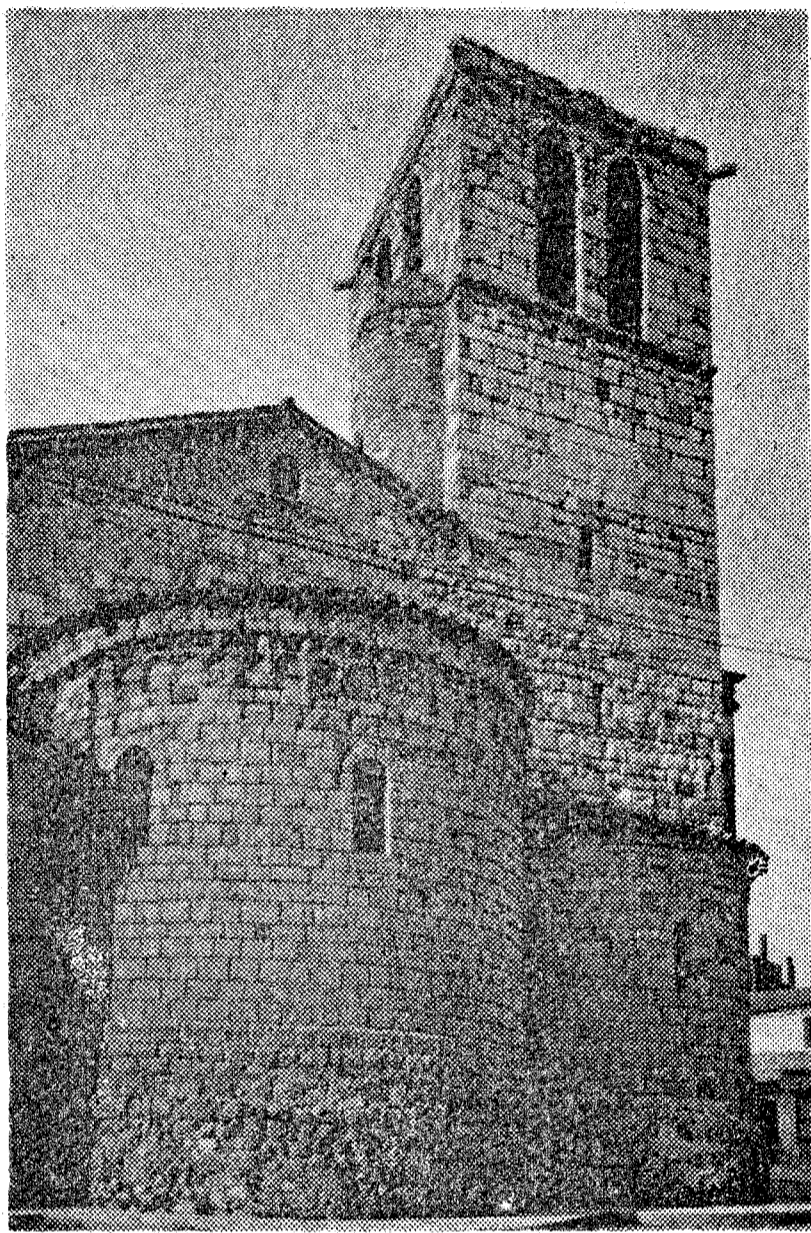
Barcelona-La Coruña

Ida y vuelta Ptas. 1.800

en autocar, con hoteles y restaurantes en ruta

VIAJES DELUIS, S. A.

Diputación, 300 (esq. Bruch)



Una vista de la iglesia románica de San Esteban

No puede predecirse si los establecimientos termales de Caldas se irán transformando en apartamentos particulares como viene ocurriendo en poblaciones de otros países latinos, pero lo cierto es que parece apreciarse una época de lenta transacción. La variedad que se está registrando en el tipo de clientela nos hace considerar en esta evolución futura. Hemos podido apreciar la presencia de muchos grupos de niños que lógicamente, en los años próximos no van a conformarse con los ingenuos juegos de jardín, ni a basear cogidos de la mano de los papás como tampoco a circular en bicicleta cuando el tránsito de vehículos a motor ofrece un serio peligro.

La pequeña piscina construida en uno de los balnearios y que tiene, entre otros atractivos de diversión y de placer para los niños y jóvenes, la novedad de estar dotada de agua sulfoclorurocarbonatada mantenida a unos 20 grados de temperatura. El éxito de la pequeña piscina, un detalle minúsculo en aras a la creación de un ambiente futuro más a tono con los tiempos modernos y en mayor relación que puede permitir la privilegiada situación de comunicaciones por vía férrea y por carretera como por su proximidad a las zonas de grandes concentraciones existentes en la Costa Brava, que disfruta Caldas de Malavella.

«SALUD EMBOTELLADA» A DOMICILIO

El termalismo al estilo de las épocas pasadas está en trance de desaparecer. A las llamadas «curas de agua», que promovían la presencia de familias en Caldas de Malavella pudo faltarles alicientes. No sólo se cura el cuerpo con aplicaciones terapéuticas. Las distracciones también proporcionan beneficios al espíritu y animan la actividad física.

Las épocas llamadas de temporada de las estaciones termales modernas de fuera de España están nutridas de innegables atractivos, con manifestaciones artísticas y culturales, proyecciones cinematográficas, competiciones deportivas, reuniones de diversos tipos y otras actividades sociales que estimulan la presencia de forasteros y singularizan cada una con su personalidad, las poblaciones que otrora se limitaban a ser centro de cura de aguas y exagerado aburrimiento.

Hoy los beneficios que puedan producir estas aguas se adquiere a domicilio. La «salud embotellada» se proyecta por todo el territorio nacional. Ha sido tan perfecta la promoción comercial en la venta de aguas minerales y tan gratamente aceptada por el público que actualmente el agua de Caldas se consume por millones de botellas.

La consecuencia ha sido la creación de industrias embotelladoras a pie de manantial. Como la exigencia comercial es cada vez mayor se acrecenta la producción y las instalaciones de embotellamiento, almacén y envío van ganando terreno a los propios y tradicionales establecimientos termales. Si no se pone remedio la subsistencia de estos establecimientos estará plagada de grandes dificultades.

Caldas de Malavella tiene, sin embargo muchos recursos para cubrir una interesante época como centro de interés turístico y de vacaciones en un futuro inmediato. Parece ser que uno de los balnearios allí instalados va a hacer la prueba modernizando sus instalaciones, a tono con nuestro tiempo, sin pretender revivir un esplendoroso pasado, sino crear un brillante futuro. Esta es la impresión general recogida por un visitante espontáneo a la antigua Acquis Vocontis.

Alberto DURAN

Agosto, el fulgurante mes mariner

La Costa Brava repleta de turistas

El mar de agosto es algo para ser visto y gozado. Por lo general quieto como un remanso de paz, aparece brillante y terso como bruñida lámina azul, cual en espera de que los bañistas se le confíen jubilosos. Limpio y transparente, enojado de sol, se COMPLACER en las breves olas coronadas de espuma palpitante de infinitas zalameñas. Hay un cándido reposo en la celeste luz, en tanto las viejas barcas gruñen su romántico vaivén, resbalando sobre la seda acuosa.

Agosto es un mes de misteriosos rumores marinos y de cálidos sosiegos emotivos ante la esplendorosa belleza del mar. También para los españoles es un mes de conmemoraciones de rutas gloriosas, junto a las tenues o vigorosas olas. Es el mes en que las tres carabelas: «La Niña», «La Pinta» y «La Santa María», surcaron un camino imborrable sobre la trémula alfombra de las aguas marinas. El surco que España trazó, en ruta a los países que todavía no han olvidado a la Madre que les dio digna vida.

Todo esto y mucho más rumorea el mar de agosto, tan bello y transparente, que semeja inducirnos a escribir algo de las deliciosas rarezas y bellos tesoros que encierra.

Además de las perlas y la magnificencia de las grandes conchas nacaradas, que sirven de joyeles y de muy decorativo adorno, posee nuestro Mediterráneo un coral que por su fina calidad es codiciado por los joyeros. No hace falta recordar que el coral es una secreción caliza de ciertas especies marinas. Adopta formas más o menos caprichosas, que le hacen doblemente estimable. En nuestra Costa Brava lo explotaron ya los fenicios y luego los griegos, que aún siguen traficando con él. Adherido por sus bases a las rocas, suele ofrecer múltiples ramajes. Hay muchas clases de coral, juntándose a esta variedad la coralina: especie de alga ramosa, cubierta de una costra de caliza blanca. Por entre este ramaje, que ambientan de belleza otras muchas especies marinas, lo mismo del reino animal que del vegetal, suben y bajan las medusas, ingrávidas y graciosas, cual minúsculos paracaídas.

Ni que decir tiene el magnífico y

embelesante panorama que ha de resultar para esas personas dedicadas a la busca y captura del coral en su propia salsa. Excelente papel desempeña el coral en la orfebrería. No se paga al precio de las piedras preciosas pero, bien trabajado, es de un magnífico y elegante efecto. Antaño, fueron de gran moda los collares y otras joyas de coral engarzado en oro. Todavía se exhiben rosarios de oro y coral a muy notable precio. Siempre ha sido de gran estima, principalmente en la decoración de monumentales joyas litúrgicas, combinado con piedras y esmaltes, así como para el bordado ornamental y otros suntuosos adornos.

Actualmente, los turistas acaparan cuanto pueden, no sólo coral, sino cuanto el mar arroja durante sus tormentas. Los coraleros lo saben muy bien y por eso no dudan en meterse dentro de sus duras escafandras, para obtenerlo a muy respetables metros de profundidades. El mar de agosto es harto propicio para tales inmersiones. Entre la vegetación marina siempre surge lo nuevo y maravilloso. Lo que en el mar es vulgar, en la tierra suele ser decorativo. Tal ocurre con algunos nidos, especialmente de pulpos, difíciles de lograr enteros, por la extrema finura de su armazón. No obstante, no abundan los nidos de peces, ateniéndose a la inmensísima variedad de los habitantes marinos. Mas los que se conocen, son verdaderas filigranas de orfebrería.

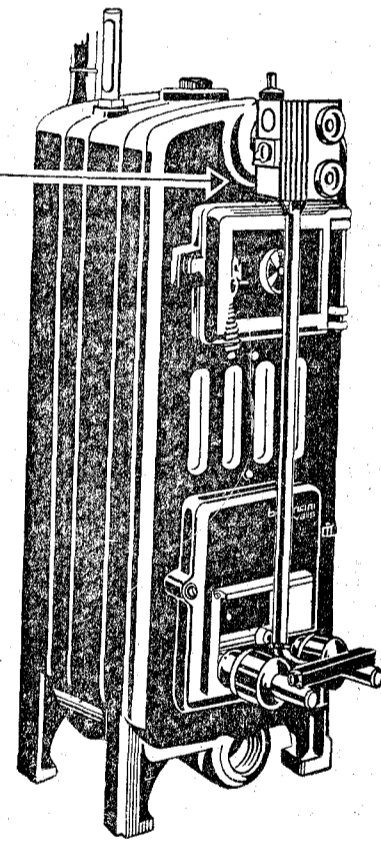
Finalmente, sólo diremos que, cerca de América, existe aquella maleza flotante que tanto ilusionó a Colón en su primer viaje a mediados de septiembre de 1492, por considerarse ya próximo a tierra. Era la vegetación flotante, en la que se escondían los huevos de raros peces voladores. Esferillas vegetales, de cuyos polos salen raras filamentosas que se enredan entre sí, formando la masa sostenida sobre el agua. Por tan peregrino modo, los huevos quedan protegidos a manera de nido por las plantas marinas, entre las cuales se engarzán. Debido a tales plantas marinas, es conocida aquella latitud, con el nombre de mar de los sargazos.

Ana NADAL DE SANJUAN

Válvula termostática

Entrada gas

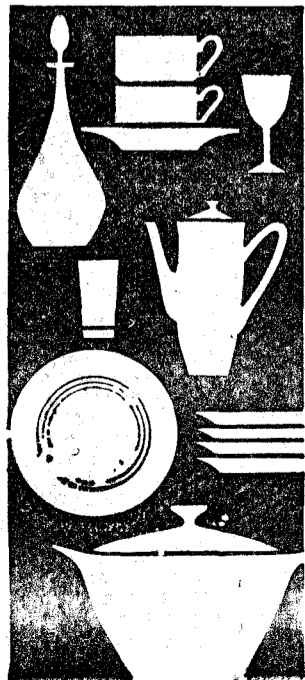
Transformación de una caldera a carbón con aplicación de un quemador a gas automático modelo «Z»



APROBADO POR LA CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD
Consumo reducido con tarifas especiales

DISTRIBUIDOR EN BARCELONA:

A. AIXERCH - Mallorca, 167 - Telf. 254-18-95/94/93
FCA. BERTONCINI VALLS - Calle Amposta, 9 y 11
Teléfono 243-52-63



PARA QUE VD. COMPRE MAS BARATO

En agosto

OPORTUNIDADES

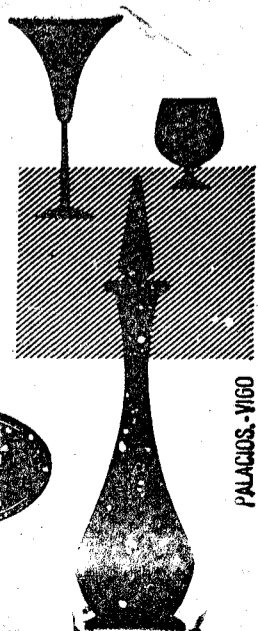
Procedentes de nuestras factorías, y en venta directa de fabricante a consumidor, nuestras secciones están llenas de tentadoras ofertas en vajillas, cristalerías, piezas sueltas, lámparas y artículos de menaje.

LOZA
PORCELANA
CRISTAL

ESTABLECIMIENTOS
Alvarez

BALMES, 53 - BALMES, 16
MAYOR DE GRACIA, 43

Provisionalmente en calle Luis Antón, 4



PALACIOS-VIGO